

LA EXTINCIÓN

Una especie se encuentra en peligro de extinción cuando su existencia se encuentra amenazada en todas las regiones del mundo. Las causas que dan lugar a la extinción de una especie pueden ser variadas, y pueden darse a través de la acción del hombre, como por ejemplo, utilización en grandes cantidades de un determinado recurso necesario para las especies, la caza ilegal o la tala de numerosos árboles; o a través de modificaciones diversas en los ecosistemas, que pueden darse, por ejemplo, por el cambio climático, donde los animales pueden no adaptarse a las nuevas condiciones de vida.

El mundo industrializado ha afectado gravemente al mundo animal, debido a que numerosas especies se han extinguido luego de que fueron destruidos sus hábitats naturales para ser utilizado para obras humanas. Las diversas especies, para poder sobrevivir en los distintos ecosistemas, han logrado desarrollar estrategias para preservar la biodiversidad. Sin embargo, en la actualidad, estas estrategias no alcanzan para hacer frente a las numerosas consecuencias negativas que representan las acciones humanas, las cuales rompen con el equilibrio de los ecosistemas y de la vida en el planeta.

Hoy en día existen numerosas especies animales en peligro de desaparecer, y la velocidad en la cual se extinguen aumenta con el correr de los años. En la actualidad, son casi 11.200 las especies que se encuentran amenazadas, de las cuales unas 124 se encuentran en un “estado crítico”.

Entre las especies más destacadas en peligro de extinción se encuentran los osos panda, gorilas, tigres, koalas, cóndores, lince, pumas y el tatú carreta.



Tortuga marina.



Guanaco.

Okapi.



Actualmente no pueden hallarse prácticamente en ninguna región del planeta ecosistemas que no hayan sido afectados por las acciones humanas. De hecho, ambientes que fueron estudiados para conocerlos mejor hace un corto período de tiempo, como los de los fondos oceánicos, son alterados por una gran cantidad de exploraciones y empleados como depósitos de basura tóxica. Por otra parte, ciertos ambientes en los cuales se puede encontrar escasa o nula presencia humana, como las regiones polares, también han sido afectados notablemente, debido a su derretimiento provocado por el aumento de la temperatura como consecuencia del incremento de los niveles de dióxido de carbono en el aire.

Elementos químicos, microorganismos y diversas radiaciones son liberadas hacia la naturaleza, alterando a la misma con distinta intensidad, dependiendo de la cantidad, de su relación con las propiedades que presenta el ambiente en donde es arrojado y de los riesgos a los que pueden estar expuestas las personas y los efectos que pueden ocasionarles.

En cuanto a la contaminación con elementos químicos, existen al menos dos puntos que representan un grave peligro para el medio ambiente: por un lado ciertas sustancias presentes en los ambientes, denominadas sustancias persistentes ya que se acumulan en los organismos hasta niveles tóxicos; por otra parte, se encuentran los efectos potenciados de los elementos de desecho que en el medio ambiente pueden combinarse, generando nuevos compuestos que por lo general son desconocidos y por lo tanto, no se sabe como tratarlos para desecharlos y tampoco su efecto sobre los seres vivos.

Como afectan las represas hidroeléctricas en los ecosistemas

Las grandes represas hidroeléctricas provocan graves problemas ambientales, que son bien conocidos entre el mundo científico y que de a poco son conocidos por todas las personas. La construcción de estas represas ha llevado a la extinción de ciertas especies que han perdido su hábitat y la posibilidad de reproducirse en su medio. Los daños más habituales sobre el medio ambiente se relacionan con el agua, debido a que provocan su contaminación y además, modifican la salubridad de las aguas de los ríos. Al verse afectadas las corrientes normales de agua se produce un incremento de sedimentos en los fondos de los ríos, concentración de nutrientes y de ciertos organismos, llevando a la eutroficación de las aguas, por una proliferación incontrolada de algas que consumen el oxígeno disponible y no permiten la vida de otros seres, produciendo un alto impacto negativo en los ecosistemas acuáticos. Es importante mencionar que la contaminación de estas aguas también impide el consumo humano de las mismas y su utilización en las industrias, y que puede poner en riesgo la salud de la población aledaña a las represas. La construcción de embalses también ocasiona la inundación de las zonas cercanas a ellas, impidiendo el asentamiento humano, destruyendo los ecosistemas y disminuyendo la biodiversidad.

